

*La literatura infantil y juvenil  
en Ecuador: balance  
de 2000 a 2015 y perspectivas*

*ANNAMARI DE PIÉROLA*

## SUMARIO

### 1. LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL Y SU CONSTITUCIÓN COMO UN SUBCAMPO DE LA LITERATURA

La literatura infantil y juvenil y el concepto del campo literario.

### 2. LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL ECUATORIANA

El *boom* de la literatura infantil y juvenil en el Ecuador.

### 3. LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL EN ECUADOR EN CIFRAS: DE 2000 A 2015

Un crecimiento editorial significativo de la literatura infantil y juvenil.

### 4. LA CONSOLIDACIÓN DEL *BOOM* DE LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL EN ECUADOR

Se acrecienta el prestigio de la literatura infantil y juvenil.

### 5. 2015: UN AÑO CLAVE PARA LA LIJ

La dinámica del sistema educativo y la lectura.

### 6. LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL Y LOS JÓVENES LECTORES

El analfabetismo literario.

### 7. CONCLUSIÓN

La autonomía limitada del joven lector.

**E**ntre los años 2000 y 2015 existió en Ecuador una notable expansión de la literatura infantil y juvenil (LIJ), aunque nuevas normas para los establecimientos educativos, la crisis económica a partir de 2016 y, posteriormente, la pandemia cortaron ese ciclo de expansión. El crecimiento permitió la aparición de nuevos autores e ilustradores, la consolidación de los que ya existían, el aumento del número de obras publicadas, tirajes mayores, reimpressiones sucesivas, el surgimiento de editoriales nacionales y el fortalecimiento de las extranjeras que ya se encontraban en Ecuador. La LIJ está muy ligada a la educación. Los niños y jóvenes leen las obras literarias como parte de su formación.

## **1. LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL Y SU CONSTITUCIÓN COMO UN SUBCAMPO DE LA LITERATURA**

En *Las reglas del arte: génesis y estructura del campo literario* (1992), Pierre Bourdieu aportó con una innovadora metodología para la comprensión del conjunto de problemas, retos y transformaciones de la literatura. El campo literario interactúa con varios campos que tienen capacidad de ejercer poder sobre él, de tal modo que su operación se ve afectada por lo que en aquellos sucede. En consecuencia, está subordinado a otras esferas de la vida social, como la economía a gran escala, la política pública y el Estado, los movimientos sociales, etc.

En la comprensión de la naturaleza de campo, es clave el concepto de “heteronomía”. La literatura en general y la LIJ en particular se caracterizan por tener débiles barreras de acceso, y

la legitimidad de sus participantes puede lograrse sobre la base de normas y criterios ajenos al campo.<sup>1</sup>

La LIJ está vinculada con lo didáctico y ello ha conducido al debate de si es un campo o no de la literatura. Se piensa que es difícil que pueda producirse buena ficción cuando el autor está preocupado por ofrecer una enseñanza moral o afanado en que el niño aprenda sobre un tema extraliterario, como historia o geografía. Ahí entran en juego los editores, padres de familia, maestros y demás actores del campo, al seleccionar lo que van a publicar, adquirir o dar a leer a los niños, pues no son ellos los que suelen escoger los libros. Para Even-Zohar, la heterogeneidad es reconciliable, pues la LIJ es un instrumento formador desde el punto de vista lingüístico, ciudadano, social y literario, y contribuye a la formación literaria del lector. Lo importante es que la obra no sea didáctica o moralizante en exceso ni demasiado directamente, ya que en ese caso el niño no tendrá la oportunidad de sacar sus propias conclusiones y la escritura se tornará en algo instrumentalizado y no estético.<sup>2</sup>

Para Walter Benjamin, los libros para niños —siempre y cuando no sean moralizantes— quedan ante los ojos de aquellos como un texto sagrado, un espacio donde se guarda la promesa de bienestar que la mayoría de los adultos han perdido y traicionado y en el que los niños son ellos mismos gracias a una unión inmediata y espontánea con el texto y las ilustraciones, debido a la fantasía carente de gramática.<sup>3</sup>

Desde la perspectiva de la noción de campo, la LIJ parte de una posición compleja de subordinación al sistema educativo y a los sistemas de valores en que se desenvuelven los procesos de socialización de la niñez. Es posible que la autonomía relativa que caracteriza a la creación literaria se vea subsumida a la necesidad

1. Pierre Bourdieu, *Las reglas del arte: génesis y estructura del campo literario* (Barcelona: Anagrama, 2011), 321.
2. Xavier Mínguez-López, “El espacio de la literatura infantil y juvenil en el sistema literario”, *Íkala. Revista de Lenguaje y Cultura* (2014), 41, [http://www.academia.edu/21774130/El\\_espacio\\_de\\_la\\_literatura\\_infantil\\_en\\_el\\_sistema\\_literario\\_The\\_place\\_of\\_childrens\\_literature\\_in\\_the\\_literary\\_system](http://www.academia.edu/21774130/El_espacio_de_la_literatura_infantil_en_el_sistema_literario_The_place_of_childrens_literature_in_the_literary_system).
3. Walter Benjamin, *Escritos. La literatura infantil, los niños y los jóvenes* (Buenos Aires: Nueva Visión, 1989), 19.

de que la LIJ cumpla ante todo una función pedagógica. La literatura y la creación literaria dejan de ser un fin en sí mismas y se convierten en un medio para alcanzar un objetivo. Además, la LIJ es considerada un apoyo en la construcción de una visión moral de la vida y de las relaciones sociales: lo bueno y lo malo, lo correcto y lo incorrecto, lo justo y lo injusto.

La LIJ es marginal en el amplio campo de la literatura general. Sin embargo, esta situación ha venido cambiando en los últimos años debido a que hay una expansión de editoriales y lectores interesados en consumir este tipo de literatura. Adicionalmente, se ha dado una fiebre de adaptaciones cinematográficas que ha convertido algunas obras juveniles en películas de impacto masivo y global. Son casos muy conocidos las sagas de *Harry Potter* y *Crepúsculo*, y en los últimos años las narraciones distópicas de *Los juegos del hambre* y *Divergente*. En algunos países —Ecuador, por ejemplo— la LIJ tiene mayores ventas que la literatura general, con lo cual su posición en el campo —por lo menos desde la perspectiva económica— ha cambiado.

El subcampo de la LIJ tiene los mismos actores que el campo de la literatura general (editoriales, críticos, revistas especializadas, medios de comunicación), pero se le añaden otros: los docentes, los directivos de los colegios, los padres de familia y las autoridades educativas. Es un subcampo mediado por estos actores, que intervienen en diversos aspectos de la producción literaria; por ejemplo, en ocasiones cumplen la función de censores y están en capacidad de vetar ciertas obras por su contenido y/o vocabulario. Un actor crucial y que demuestra el peso de las nuevas tecnologías virtuales en la LIJ es el llamado *booktuber* —con importantes audiencias entre adolescentes y jóvenes—, que promociona libros y autores.

En ocasiones, las editoriales se ven en la obligación de cumplir con los requerimientos del Ministerio de Educación y ofrecer obras de contenidos específicos —mitos y leyendas locales, por ejemplo—, temas o problemas que están en la palestra del interés público —*bullying* o acoso escolar, o inclusión de niños con capacidades especiales, de etnias diversas, de familias diferentes,